

COLECCIÓN
LIBROS
INÚTILES

INQUIETO

Kenneth Goldsmith

INQUIETO

[Todos los movimientos que hizo
el cuerpo de Kenneth Goldsmith
el 16 de junio de 1997]

TRADUCCIÓN DE
Carlos Bueno Vera

PRÓLOGO DE
Esteban Pujals

EPÍLOGO DE
Marjorie Perloff



Ediciones La uña Roja

Título original: *Fidget*

Primera edición: enero de 2014

Copyright: © Kenneth Goldsmith, 2000

Copyright de la traducción © Carlos Bueno Vera, 2014

Copyright del prólogo: © Esteban Pujals, 2014

Copyright de «Vocable Scriptsigns», de Marjorie Perloff, 2000

Copyright de la ilustración de cubierta y del interior:

© Javier Roz, 2014

Memoria, palabra, presencia

javierroz.blogspot.com.es

© de la presente edición

La uÑa RoTa

Apdo. de correos 380, 40080 Segovia

ediciones@larota.es

www.larota.es

Diseño y maquetación: Arcadio Mardomingo

Depósito legal: SG-223/2013

ISBN: 978-84-95291-28-8

IBIC: FA

Impresión: Villena Artes Gráficas

Impreso en España

Tú imagínate: te vas a pasar un día entero sin hacer otra cosa que decir lo que estás haciendo, es decir, que te vas a pasar el día no haciendo nada, o mejor dicho, nada más que hablar, en lugar de trabajar o ir al cine o quedar con los amigos; te vas a quedar en casa, venga a registrar todo lo que haces ese día en el que has decidido no hacer nada, todos tus movimientos de ese día (16 de junio, Bloomsday) en el que has decidido no moverte o moverte mínimamente para que la tarea de registro sea posible, para que te sea posible describir todo lo que haces. Porque imagínate que resultara ser uno de esos días trepidantes, cuando tienes muchas cosas que hacer y todo se lía, cuando se empeñan las cosas en enredarse unas con otras, cuando cunden la disfunción y la fatalidad, cuando no has empezado a lidiar con el primer problema y ya ves cómo empiezan a aflorar otros tres. Pero no; vas a procurar que sea un día sencillo, para que te dé tiempo a decirlo todo, para que dé tiempo a trasladar todos los movimientos de tu cuerpo al habla, con un micrófono inalámbrico que te han prestado; y luego la grabación de lo que has dicho que has hecho la volverás a traducir, a transcribir otra vez, la converti-

rás en una escritura que publicarás como libro, el libro que registra todo lo que decías que hacías aquel día a medida que lo ibas haciendo.

El tono de todo lo que vas diciendo, de lo que traduces al habla y luego retraducirás a un tipo de escritura, deberá ser seco, frío, forense; como si no fueras tú quien registra los movimientos de tu propio cuerpo; como si vieras moverse a otra persona a la que no conoces y describieras sus miembros, sus músculos, al moverse, como si los enfocaras en el momento mismo en el que se están moviendo a lo largo de todo el día, un día tranquilo, simple, que al final va a terminar resultando agotador, dedicado a hacer algo que en realidad no va a poder hacerse, porque, claro, no tienes nunca un sólo músculo, ni siquiera un sólo miembro, en movimiento, sino que siempre se te están moviendo varias partes del cuerpo al mismo tiempo y tienes que elegir la que más te interese, o tal vez no, tal vez el ejercicio, la tarea, la obra de arte, de escritura, deba consistir precisamente en eso, en describir sólo lo que si otra persona te estuviera mirando sería lo más destacable, lo que más le llamaría la atención, pero eso tampoco es posible, claro, porque ¿cómo vas tú a saber qué puede llamarle la atención a otra persona a la que ni siquiera conoces, puesto que te la estás inventando en el momento en el que describes, transcribes, traduces; y cómo iba a interesarle a nadie nada en absoluto de lo que estás haciendo ese día, el día

precisamente en el que has decidido quedarte en casa tranquilo y no hacer nada, no hacer nada más que eso?

De modo que la descripción detallada de tu día tranquilo resulta en una inquietud proliferante y lo que te habías propuesto como el registro hiperrealista y mecánico de un día de tu vida se convierte muy pronto en una obra de pura imaginación, en una pieza de ficción de la que lo primero que te estás inventando es la voz que intenta registrar tus movimientos según te mueves como si tus movimientos fueran todos involuntarios, que, claro está, no lo son, al menos en su mayoría, pues eres tú quien decide si se toma o no una taza de café, si se la toma ahora o luego, si se sienta o da una vuelta por la habitación, si se va al baño a orinar o se aguanta las ganas durante un rato y va después. El propio tono seco y distanciado que te habías propuesto emplear termina siendo insostenible; al cabo de dos o tres horas tu manera descriptiva, policial, de registrar lo que haces va incorporando puntos de vista, perspectivas, que no le serían accesibles a alguien que no fueras tú, y en lo que vas diciendo notas que se cuelan tonalidades ajenas a la norma de objetividad distanciado que te habías propuesto, puesto que lo que se te ocurre es cerrar los ojos y contar lo que te parece ver entonces o referirte a los movimientos de tu lengua dentro de la boca y otras cosas parecidas, o al contarlos empleas adverbios o adjetivos improbables o excéntricos y al darte cuenta reaccio-

nas recrudesciendo la objetividad inicial de tu registro, con lo que terminas no enunciando oraciones completas siquiera, sino sólo verbos o incluso formas verbales no activas, una manera de describir que ya ni siquiera describe, que no registra adecuadamente lo que haces, con lo que la escritura que resulta de la transcripción se vuelve un tanto enigmática u opaca y deja de ser posible relacionarla con una simple descripción de los movimientos y actividades más comunes de cualquier persona, que era el objetivo que te habías propuesto al principio.

Para colmo, lo que se te ocurre por la tarde, no se sabe si por aburrimiento o por cansancio, o tal vez como experimento conceptual de algún tipo, es primero masturbarte, y después, beberte unos buenos tragos de whisky, de modo que a partir de las 19:00 vas hablando de una manera cada vez más extraña, empiezas a inventarte palabras que no aparecen en el diccionario y en general te cuesta pronunciar, con lo que la transcripción de lo que has grabado se va haciendo cada vez más difícil hasta que decides que le vas a dar a todo lo que has ido diciendo la vuelta, que vas a transcribirlo todo al revés, como si así se pareciera más a lo que has dicho, o a lo que has dicho que hacías, y llegamos así a la zona o dimensión cómica del discurso transcrito, que abandona ya, ¡desesperanto!, todos los objetivos que decía haberse propuesto y al fracasar con estrépito

demuestra otras cosas que no eran en principio de lo que se trataba pero que resultan ser seguramente más interesantes o atractivas, eso de inventarte palabras, por poner un ejemplo, todas las palabras que vas diciendo, invertidas e imposibles de pronunciar.

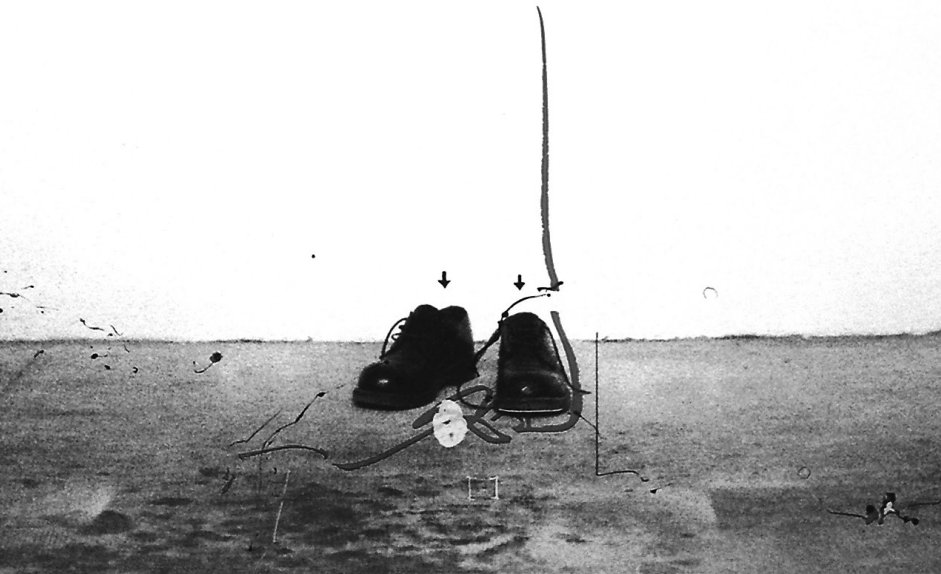
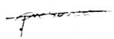
¿Prosa, poesía o una alternativa a esa alternativa, una escritura producto de la retorsión, del empeño en hacer lo que de ninguna manera puede hacerse en un sentido pero que en un sentido diferente consigue otra cosa, lo nunca visto, y además con gracia y con distingo, sin imponerle a nadie nada ni alimentar sus más bajos instintos como lector? ¿No fue siempre eso la poesía, hacer uso de las palabras para hacer otra cosa que hablar, para al hablar hacer algo diferente de lo que es hablar y así abismar la escritura a la vez que el habla se habla? ¿No era eso lo sublime, no era ése el torrente más antiguo de la poesía, de todas las poesías de todos los tiempos, incluido el nuestro, el del fin de la poesía tal como se la venía entendiendo?

El caso es que esta escritura inquieta, conceptual, neodadaísta o como terminemos decidiendo llamarla, Goldsmith la inscribió en inglés neoyorquino, o tal vez mejor, en contra de la lengua inglesa, como para que se proyectaran sobre la pantalla de esa lengua sus sombras y alumbramientos, y que otro inscriptor, Carlos Bueno, ha ido y la ha vertido ahora, de nuevo productivamente, a español peninsular, a castellano, a la castilla, co-

mo la llaman en el sureste mexicano, generando una montaña de frases y palabras insólitas, de cadencias y ritmos nuevos, al tiempo que efectos fértiles de asombro y perplejidad. Bienvenido sea todo ello y que prolifere.



INQUIETO



Una o más personas *a la dérive* olvidan durante un periodo de tiempo las razones que normalmente impulsan el movimiento y la acción, olvidan sus relaciones personales habituales, su trabajo y actividades de esparcimiento para dejarse llevar por los atractivos del terreno, por los hallazgos que encuentran.

GUY DEBORD

... jugar con distintos puntos de vista conduce siempre a nuevos comienzos y un incesante comenzar de nuevo conduce a la esterilidad.

WALLACE STEVENS
en una carta a William
Carlos Williams (1918)

10:00

Párpados abiertos. La lengua cruza el labio superior al desplazarse de izquierda a derecha de la boca siguiendo el arco del labio. Traga. La mandíbula aprieta. Rechina. Se estira. Traga. La cabeza se alza. El brazo derecho doblado desliza la almohada bajo la cabeza. El brazo se endereza. Gira en el sentido contrario de las agujas del reloj con el codo hacia el techo. La lengua abandona el interior de la boca pasando entre los dientes. La lengua vuelve al interior de la boca. La palma se mueve en espiral. El pulgar se estira. Los otros dedos envuelven. Aprietan. El codo se dobla. El pulgar se acerca al hombro. La articulación del pulgar toca el bíceps. El codo gira hacia arriba mientras los nudillos del puño se apiñan en el cuello. La mano derecha se aprieta. El pulgar frota los nudillos. Puño al hombro derecho. El codo derecho empuja. Los nudillos tocan un lado del cuello. Las manos se despliegan. Los dorsos de las manos se aprietan contra la nuca. Las bases de las manos aprietan la mandíbula. Los codos se alzan. Los dedos envuelven el cuello. Los pulgares se pliegan. Las manos se acercan a la mandíbula. Tapan las orejas. Las yemas de los dedos raspan un lado de la cabeza. El pelo cos-

quillea las yemas de los dedos al pasar. Los pulgares van a la zaga de los dedos. Los brazos se extienden. Los dedos se despliegan. Los hombros se estiran. Brazos hacia fuera. Las piernas se doblan por las rodillas. La pelvis empuja a la derecha. La rodilla izquierda se echa sobre la cama. La rodilla derecha se echa sobre la cama. La pierna izquierda se extiende. La mano derecha agarra. El codo se acerca a la nariz. Toca. Los dedos se abren. El aire de los pulmones es expulsado a través de la nariz. El pulgar y el índice pellizcan limpiando la mucosidad sobre el labio. Mocos acumulados en el orificio nasal derecho. Se limpian. El dedo índice bloquea la salida del orificio nasal derecho. Exhalación. Los mocos salen por el orificio nasal derecho. El codo se extiende. Los dedos se abren. El índice acaricia el exterior del pulgar. Respiración. La mano derecha se retuerce. El pie derecho impulsa el cuerpo hacia delante. La cadera derecha se estira. La rodilla derecha cae, casi toca la cama. Los músculos del muslo derecho y del glúteo izquierdo se estiran. Los mocos bajan por la nariz hasta el fondo de la garganta. La lengua junta saliva y mocos. Traga. La mano derecha se acerca a la nariz. El pulgar derecho tapa una fosa nasal. Exhala. Expulsa. El índice derecho se acerca a la frente, cerca del nacimiento del cabello. Rasca cuatro veces. El dedo se mueve desde el nacimiento del cabello hasta la ceja. El cuerpo se contrae hasta adquirir la posición fetal. El brazo dere-

cho descansa entre las rodillas. Las rodillas se arquean mientras el cuerpo se da la vuelta a la derecha. La mano izquierda se desliza debajo de la oreja derecha. El codo se dobla. De la nariz baja una mucosidad por la garganta. Inunda la parte anterior de la boca. Reúne todo en el carrillo derecho. La lengua cubre de mucosidad la fila superior de dientes. La empuja hacia la parte anterior de la boca. Traga. La lengua produce una saliva acuosa. Da vueltas. Traga. Los músculos del cuello se tensan. Inhala. El aire empuja la lengua contra los dientes. Traga. La saliva acuosa disuelve la mucosidad. La mano derecha va a la cara. El meñique frota el ojo. El dedo índice masajea la ceja derecha. El dedo corazón hurga en el ojo izquierdo. Presiona. Las manos entre las piernas. Se estira. El cuerpo de lado. Bosteza. Se estira. Las rodillas se doblan. Los dedos de los pies se arquean. Los dientes aprietan. La mandíbula se cierra. La pelvis empuja. La fila inferior de dientes golpea a la superior. La sien izquierda se tensa. La mano se levanta. Se dirige a la espalda. Cae junto a las nalgas. Las uñas rascan. El dedo índice se extiende hacia la raja de las nalgas y sondea el ano. Rasca una, dos, tres veces. Presión con fuerza de la punta del dedo. El dedo se desliza sobre el coxis y sale de entre las nalgas. El brazo se extiende. Bosteza. El codo se dobla. La mano cae. El dedo índice se dirige al orificio nasal. Se adentra. La yema tantea las rugosidades del interior del orificio nasal. La forma

del orificio izquierdo se amolda a la forma del dedo. La forma del dedo amolda la forma del orificio izquierdo. El dedo quita mocos duros de la fosa. Los desecha. Los brazos se cierran detrás de la cabeza. La espalda se arquea. La pelvis empuja. Se estira. El estómago se expande. Exhala. Bosteza. La pierna izquierda se eleva. Se queda colgando. La pierna izquierda se arquea. Las manos detrás de la cabeza. El brazo izquierdo se estira. Las rodillas se golpean con fuerza. Se doblan. La rodilla derecha cae de la cama. Recta. La pierna izquierda se balancea. Se dobla. Se estira. Traga. Los ojos a los labios. La boca en forma de o como si fuera a tragar. Los ojos a la nariz. Bizquean. La ven doble. Se cierran. Ven el perfil izquierdo de la nariz. Vista bloqueada por la sombra. Se cierran. Los ojos ven el perfil derecho de la nariz. Se abren. Las cejas se alzan. Los músculos de la frente se fruncen. Ojos a la derecha. Ojos hacia abajo. Ojos al perfil de la nariz. Ojos a la izquierda. Ojos hacia arriba. Bosteza. El torso se flexiona. La pierna izquierda se estira. Se relaja. La pelvis empuja. La mano izquierda se acerca a la cara. Recoge algo de saliva. La lengua lame el labio superior de izquierda a derecha. La cabeza se apoya en la almohada. La pierna derecha se dobla. La espalda se tumba. La pierna izquierda se dobla. Los dedos del pie izquierdo hurgan en la corva de la rodilla derecha. El talón derecho peina el vello de la pierna izquierda. La parte derecha de la rodilla toca el

suelo. Mocos bajan por la garganta. La pierna izquierda toca la cama. Movimiento en el muslo izquierdo. La sangre circula por la pierna. Se calma. La tripa sube. Los pulmones se llenan. La tripa baja. La tripa sube. La tripa baja. La tripa se hincha desde el ombligo. La tripa baja. La tripa sube. La tripa baja. La pierna derecha se separa del cuerpo. La pierna izquierda rasca el tobillo. Bosteza. Las rodillas se extienden. El estiramiento empieza en la parte superior de la caja torácica. Finaliza en la parte inferior. Se da la vuelta a la derecha. Se dobla. Se arquea. La rodilla derecha se acerca al borde de la cama. El pie derecho se estira. Toca el suelo. La punta del dedo gordo se asienta. Los dedos índice, corazón, anular y meñique tocan el suelo. Las rodillas hacia delante. La base del pie toca el suelo. La pierna izquierda impulsa el cuerpo. La espalda recta sobre la cama. La mano izquierda empuja el cuerpo a una posición erecta. Queda el torso recto. Vertical. El talón derecho toca el suelo. El pie derecho aguanta el peso del cuerpo. La pierna izquierda abandona la cama. Las rodillas se enderezan. El pie izquierdo toca el suelo. Ojos al frente. El cuerpo se da la vuelta hacia la derecha. El pie derecho oscila a la derecha. El pie izquierdo lo acompaña. El pie izquierdo da un paso. Comienza desde la base del pie. Termina en el talón. Paso. Paso. El talón derecho se asienta. El peso en la base. El pie izquierdo se levanta. El peso cambia al derecho. El pie derecho

deja el suelo. Pasos hacia delante. El talón toca el suelo. Después la base del pie. Las rodillas se flexionan. El pie derecho avanza. Mocos bajan por la garganta. El pie derecho da un paso. Paso. Paso. Paso. Paso. Paso. La mano izquierda se separa del cuerpo. Los dedos se abren. La mano se acerca al cuerpo. Giro a la derecha. Los pies hacia delante. Paso. Pinchazo en la espalda. La mano izquierda agarra. El brazo detrás del cuerpo. Pasos laterales a la izquierda. Las rodillas se flexionan. Las nalgas caen. El codo empuja. La mano izquierda se mueve en espiral siguiendo el dedo corazón derecho. El puño delante del cuerpo. La mano derecha rasca la pantorrilla derecha. El pulgar de la mano derecha y el índice pellizcan.